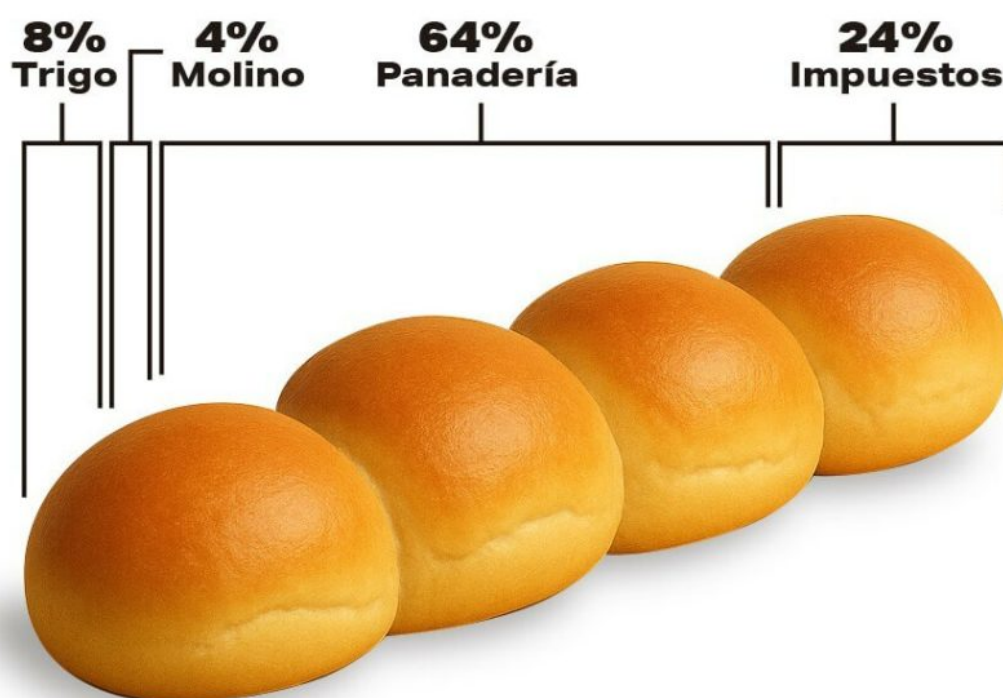


Radiografía de los precios de los alimentos en Argentina: uno de cada cuatro pesos es impuesto

11/05/2025



La Fundación Agropecuaria para el Desarrollo de Argentina (FADA) presentó un nuevo informe que analiza la conformación de los precios de alimentos esenciales en el país, como la leche, la carne y el pan. Este estudio semestral cobra especial relevancia en el contexto actual, donde el debate sobre la presión impositiva y la competitividad de los productos argentinos está en auge. Antonella Semadeni, economista de FADA, explica cómo se desglosan estos valores para llegar a conclusiones que evidencian el peso del Estado en la mesa de los argentinos.

«FADA elabora este informe cada seis meses. Mediante el mismo analiza cómo se conforman los precios de productos básicos,

tales como la leche, la carne y el pan. En ese sentido, me parece que poder comprender los distintos componentes del precio es crucial para identificar dónde enfocar los esfuerzos para mejorar la productividad y la competitividad del sector agropecuario y alimentario argentino», dijo Antonella Semadeni a la emisora radial FM Vos 94.5.

Según el análisis de FADA, detrás del precio final que paga un consumidor, se identifican tres grandes componentes: los costos de producción a lo largo de toda la cadena, los impuestos que gravan a cada uno de los actores involucrados (nacionales, provinciales y municipales), y el resultado o margen de ganancia (o pérdida) de cada eslabón.

«En términos generales y en promedio, el sesenta por ciento del precio que paga un consumidor son costos de producción. El quince por ciento son las ganancias sumadas de toda la cadena y el veinticinco por ciento son impuestos. Este dato contundente indica que uno de cada cuatro pesos que abonan los consumidores por carne, leche o pan se destina al pago de tributos», reveló Semadeni.

Para ilustrar esta realidad, la economista ofreció ejemplos concretos. «Cada 4 bollitos de pan, nos comemos uno de impuestos y nos tomamos un vaso de leche por cada sachet. Cuando vamos a la carnicería y compramos un kilo de carne, en realidad nos estamos llevando 250 gramos de impuestos», graficó.

En esa misma línea, remarcó que la carga impositiva supera la ganancia total de la cadena productiva. «El Estado funciona como una especie de socio vago, ya que no cría al animal, no transporta, no arriesga, no invierte, pero sí se lleva una parte de la ganancia. El Estado cobra el veinticinco por ciento de cada precio final, mientras que el tamero, el panadero, el frigorífico o el molinero trabajan todos los días para llevar estos productos a la mesa y terminan recibiendo mucho menos que el propio Estado», observó.

Asimismo, la economista reconoció que la incidencia de los impuestos provinciales puede generar variaciones regionales en estos porcentajes. «Existen variables de alícuota, por ejemplo, los ingresos brutos van de 1 % a 5 % dependiendo la provincia. Si bien los impuestos son necesarios para financiar las políticas públicas, el problema radica en una aplicación excesiva e ineficiente que termina frenando la producción y desalentando la inversión», advirtió la especialista.

En relación con la reciente implementación de la ley de transparencia tributaria, que obliga a discriminar impuestos como el IVA en los tickets de compra, Semadeni la considera una medida positiva. «Se trata de una buena normativa, porque educa al consumidor. Es algo positivo porque podemos entender lo que estamos pagando. No obstante, los tickets solo reflejan el IVA a nivel nacional porque es mucho más complejo discriminar la carga tributaria provincial y municipal», indicó.

«De los impuestos que más se destacan, el 70% son a nivel nacional, en donde tiene una mayor preponderancia IVA. Luego a nivel provincial tenemos ingresos brutos, y después en mucha menor medida lo que son los impuestos municipales, que se corresponden a las tasas de comercio e industria», detalló.

Finalmente, la entrevistada dejó otro ejemplo que se desprende del informe de FADA. «Si una familia gastó 10 mil pesos para cenar, le está dando 2500 pesos al Estado. Este dato ilustra de manera elocuente la significativa porción del gasto en alimentos que se destina a cubrir la carga tributaria en Argentina. En el país existen cerca 164 impuestos a nivel nacional, provincial y municipal », concluyó.